

**EL "PASO" DE BENALMÁDENA
(EL SABOR DE LAS TRADICIONES)**

Rosa Ruiz Gisbert

Benalmádena es uno de los lugares -no muchos- en que, primavera tras primavera, se escenifica la Pasión, se representa "El Paso". Esta escenificación podría decirse que no tiene nada que ver, que es paralela a la salida de imágenes en procesión, los "pasos" procesionales, de larga tradición que se remonta al medioevo. No abundan las escenificaciones pues, pero sí las procesiones, que toda ciudad, todo pueblo que se precie, pone por el mes de abril sus Vírgenes y sus Cristos en la calle, los engalana y los procesiona en los, tan celebrados por propios y extraño, "pasos" de Semana Santa.

Aquí pretendo referirme a la escenificación propiamente dicha de la vida, pasión y muerte del Cristo llevada a cabo por personas corrientes que, en un determinado momento, deciden unir sus voluntades para que la tradición no se rompa, no se pierda en la cadena de los días, sino que, generación tras generación, los misterios en que se fundamenta la fe sigan siendo transmitidos.

Nadie en Benalmádena conoce con exactitud la fecha exacta en que se escenificó "El Paso" por primera vez. A Juan Lara, Abrahám durante muchos años, el personaje le viene heredado desde su abuelo. Lo mismo puede decirse de otros hijos y nietos de los actores primeros. Sin embargo, las representaciones no han seguido una continuidad en el tiempo como pudiera pensarse, sino que sufrieron interrupciones, algunas por motivos de tan triste recuerdo como la Guerra Civil.

A Beltrán se remontan los recuerdos de todos cuando indagó sobre los principios de esta costumbre de escenificar la pasión en Benalmádena. Persona muy querida por los benalmadenenses, Beltrán fue quien impulsó una etapa fructífe-

ra de escenificaciones, con la ayuda de un libreto que José M^a. Bernils describe así: "Su libreto es anónimo y en cuanto a su estructura literaria puede decirse que es bastante propia y adaptada a un relato histórico-religioso. En su cincuenta por ciento, aproximadamente, está compuesto en rima libre, abundando los versos octosílabos y dodecasílabos y el resto está escrito en prosa fluida. Sus versos tienen el rancio sabor de los romances populares" (1).

Beltrán, además de dirigir y encarnar a algún personaje, ponía su voz a los salmos y cantigas que introducían las acciones.

Tampoco se dieron las representaciones en el mismo escenario, sino que a través de los años hubo desplazamientos. Desde la propia iglesia (principios de siglo) pasan a la Plaza de España, luego Plaza de Andalucía y, más tarde, a los solares donde hoy se eleva la Casa Cuartel de la Guardia Civil. También hubo representaciones en los vecinos pueblos de Torremolinos y Mijas.

En la etapa más cercana a nuestros días el Monte Araceli y la finca Las Mimosas son el escenario escogido. El Ayuntamiento realizó obras de fábrica en estos terrenos, construyendo la Casa de Herodes, Templo, etc. (ver plano) y dando, así, carácter definitivo a la ubicación del escenario para las representaciones.

En 1969 la representación tuvo lugar en los mencionados terrenos en los que hoy se alza la Casa Cuartel de la Guardia Civil y el personaje Barrabás quiso demostrar lo grandísimo "ladrón" que era, de forma que arrebató el bolso a una espectadora de la primera fila (extranjera, según afirma quien esta anécdota relata, Jose M^a. Bernils) y corrió monte arriba con su botín ante el asombro de todos y la indignación de la perjudicada. Cuando fue capturado por los soldados romanos devolvió el bolso intacto entre fuertes aplausos del público (2).

Aún por la década de los 70 se produjo otra interrupción de las representaciones. Y es a partir de 1983 cuando parece afianzarse la tradición y se piensa en un lugar definitivo de emplazamiento, llevándose a cabo las obras al respecto. En esta etapa, a la acertada dirección de Jacinto Esteban, se unen la construcción de siete escenarios: se alzan templos, palacios y casas, que pretenden inspirarse en las descripciones de los lugares donde nos cuentan las Escrituras Sagradas tuvieron lugar los diversos pasajes de la vida pública de Jesús, escenarios que quedaron definitivamente asentados. A ello hay que añadir el sistema de sonido, igualmente perfeccionado año tras año, que permite en la actualidad seguir el diálogo de los actores a pesar de la dificultad que entraña representar una obra en un espacio abierto y con desplazamientos de los personajes por un escenario natural de 5.000 metros cuadrados, que supone distancias mucho mayores que las de los escenarios convencionales, así como desniveles del terreno, amén de la actuación al aire libre.

SEMANA SANTA 1986 BENALMADENA PUEBLO

INTERPRETA:



EL PASO

JUEVES Y VIERNES SANTO, 11:00 h

Dirección: JACINTO ESTEBAN

Ayte. Dirección: VICENTE UBEDA

Patrocina el Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena
APARCAMIENTO Y ENTRADA GRATUITOS

La voz de Beltrán alojó sus ecos en el recuerdo y hoy son las saeteras Alegría Rico y Pepi Gómez quienes se encargan de las introducciones que explican cada escena a través de sus cantos desgarrados y bellísimos.

Un detalle importante a tener en cuenta es el vestuario. Según los datos que José M^a. Bernils vierte en "El Paso, Semana Santa 1993", en el año 1969 la indumentaria provino de una "prestigiosa firma de Madrid": PERIS. Lejos quedaban representaciones en que la señora maestra, D^a. Martina, desnudaba su casa de cortinas para vestir el palacio de Herodes (3).

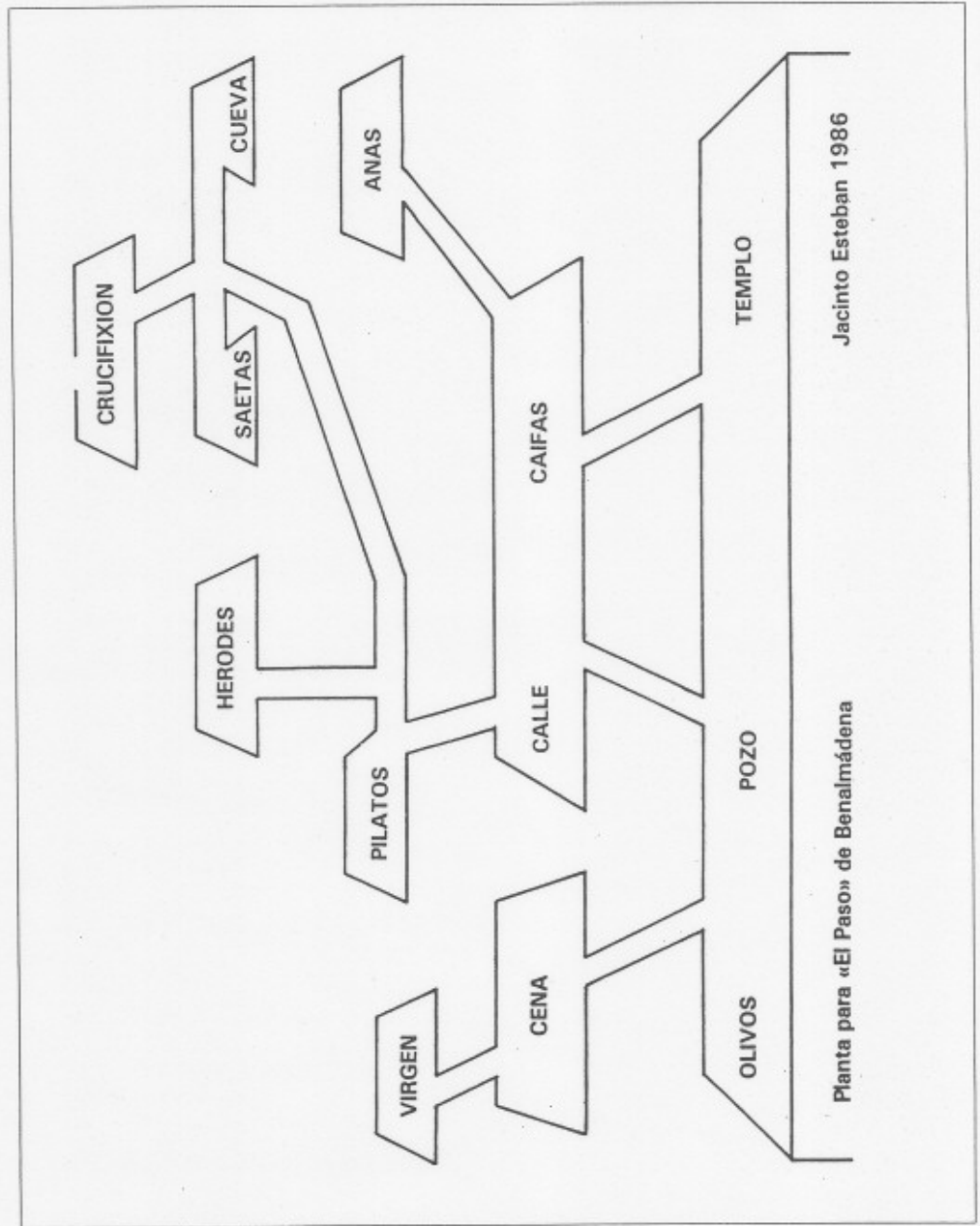
Según cuenta Pepi Quesada Márquez, algún año el vestuario provino del préstamo generoso de D^a. Ángeles Rubio Argüelles, tan conocida de los malagueños por el impulso que dio al desaparecido Teatro Ara. En otras ocasiones, siempre según los datos suministrados amablemente por Pepi Quesada, se hicieron viajes a Marruecos con el fin de equipar a los numerosos actores con un mínimo de gasto. Actualmente es Carmen Rodríguez Gómez la persona encargada de vestir al equipo de actores, gracias a la subvención que el Ayuntamiento de Benalmádena da al grupo que hace posible la continuidad de las representaciones. Desde hace unos cuatro años la "Asociación La Cueva", un equipo de gente joven y entusiasta, son los encargados de esta loable tarea.

Son los cambios que ha traído el tiempo. Como "aparcamiento y entrada gratuitos", que se puede leer en el afiche del año 1986. A partir del año 1995 el aparcamiento sigue siendo gratuito, pero se establece un "donativo": entrada 100 pesetas.

Son muchos los que hacen posible la magia de recrear, año tras año, la vida, pasión y muerte del Cristo, dando lo mejor de sí, superándose cada vez, y resultaría demasiado prolijo citar a los más de cien actores, aparte colaboradores, patrocinadores, y un largo etcétera, que conforman "El Paso" y lo hacen posible. Como dije antes, los personajes pasan de generación en generación y cuando la enfermedad, la vejez o la muerte aparecen, algún heredero del actor retoma el "papel".

Son múltiples las anécdotas y por citar alguna me referiré al caso de "Joselito el de la Brígida", que reproduzco con el permiso de Jose M^a. Bernils. José Balbuena era esbelto y flaco e impresionaba "clavado" en la Cruz. Llevaba en el "papel" tantos años que lo bordaba. Pepe Balbuena, su hijo, encarna a Pilatos, de modo que condenaba a su padre a muerte de cruz cada primavera. Y lo más curioso: Pepe Balbuena pertenece, en la vida real, al cuerpo de Policía Municipal.

El Paso se inicia con un recorrido de los actores por las calles de Benalmádena hasta llegar al lugar de la representación. Así, antes de ésta, el público tiene la posibilidad de mezclarse con los soldados romanos, los sumos sacerdotes, las matronas, los apóstoles, los reyes y gobernadores, el propio Cristo y su Madre.



Luego, cada uno ocupará su lugar, el público acomodado en respetuoso silencio, y el aire se llenará con las claras voces de las saeteras. Abrahám se aviene al sacrificio...

La nota brillante la pondrán los colores vivos de las túnicas y los mantos. Toda la tragedia vuelve a ser revivida. La primavera, una vez más, es un estallido de vida, como la promesa de la Resurrección.

NOTAS

- (1) El Paso, Semana Santa 1995, pág. 19.
- (2) El Paso, Semana Santa 1995, pág. 19.
- (3) "Paso a Paso pasa El Paso", José M^o. Bernils.